



Fotografía: Georgia Melville.

Museografía con una comunidad de migrantes

Georgia Melville

National Wool Museum / Deakin University | Geelong, Australia
georgiamelville@gmail.com

Introducción

La comunidad transnacional de San Miguel Cuevas

San Miguel Cuevas es un pequeño poblado del estado de Oaxaca, en el sur de México. Debido a la falta de empleo y de apoyo gubernamental, la mayoría de sus habitantes emigra en busca de trabajo y la mayoría lo encuentra en la agricultura temporalera, en California, Estados Unidos. Actualmente (2008) alrededor de 400 personas viven en su

lugar de origen, en tanto que otras 700 viven fuera de su ciudad natal, fundamentalmente en Fresno, California.

Debido al elevado número de jóvenes adultos que emigra en busca de trabajo, los ancianos y los niños son los que constituyen la población de ese pueblo; la mayoría de los adultos, junto con parte de la segunda generación que nació en Estados Unidos, reside fuera del poblado. Es por esta razón que la comunidad enfrenta graves problemas en cuanto a la falta de recursos humanos y económicos tanto en México como en Estados Unidos. A pesar de ello, la

mayoría de la población tiene un hogar en ambos países, y ya sea por motivos de trabajo, de desocupación temporal, o para cumplir con las responsabilidades de la comunidad, está en constante movimiento entre esos lugares. Es por ello que San Miguel Cuevas puede ser descrita como una comunidad transnacional.

La alta migración que experimenta San Miguel está tensando el sistema de cargos de la comunidad, el cual no está siendo suficientemente flexible para acomodarse a esas nuevas realidades. Anteriormente, cuando la migración internacional no era tan intensa, el cruce ilegal por la frontera no era tan difícil y costoso, y los miembros de la comunidad no tenían tantos compromisos en Estados Unidos (trabajo, escuela y familia), era fácil cumplir con las responsabilidades exigidas por el sistema de cargos; pero ahora, cuando se requiere un servicio comunitario gratuito (como lo exige la tradición durante un año cada segundo año, o durante tres años cada tercero), los que tienen compromisos en el extranjero han comenzado a sopesar seriamente los costos y beneficios de su “pertenencia”. En este contexto la comunidad enfrenta actualmente dos grandes problemas que describiremos brevemente en las líneas que siguen.

Una creciente brecha generacional

El primer problema consiste en una creciente brecha entre las generaciones de los mayores y los jóvenes. De la generación de los mayores, que crecieron en el pueblo, algunos han emigrado, en tanto que otros continúan yendo y viniendo, manteniendo fuertes vínculos con su comunidad. Con frecuencia sólo hablan español y mixteco, y tienden a asumir una cultura más “tradicional”.

En contraste con la generación de los mayores, la mayor parte de los jóvenes mantiene lazos estrechos con los Estados Unidos pero aún desea formar parte de su comunidad y seguir contribuyendo para su futuro y en los eventos sociales y culturales. La brecha generacional también se ve exacerbada por las diferencias en el idioma. Los jóvenes se comu-

nican principalmente en inglés, pero también hablan español con el resto de la comunidad. Sin embargo, sólo entienden y hablan un poco el mixteco.

A pesar del deseo de pertenencia a la comunidad, los jóvenes sienten que las generaciones de los mayores y el sistema de cargos no son flexibles, y consideran que no existen espacios formales dentro de la comunidad para lograr este cambio. Estos problemas han llevado a una situación en la que algunos jóvenes cuestionan su pertenencia a la comunidad, en tanto que otros están analizando alternativas y maneras informales de pertenencia, expresando así su deseo de continuar o no como parte del sistema de cargos.

Diversidad entre las generaciones de jóvenes

A estas diferencias, y a la falta de diálogo entre las generaciones, se añade la creciente diversidad entre los jóvenes de la comunidad. Algunos han nacido en México, otros en Estados Unidos. Algunos apenas tienen educación primaria, en tanto que otros asisten a la universidad. Algunos trabajan en campos agrícolas, en tanto que otros han encontrado trabajo en la industria de la construcción, la de servicios o en oficinas. Algunos nunca han emigrado, mientras que otros emigran a pesar de la falta de documentos legales. La diversidad entre los jóvenes se manifiesta constantemente en la forma en que se expresan a través del lenguaje corporal y su forma de vestir, así como mediante los idiomas que hablan. La incorporación a “pandillas” también es otro de los factores de diferenciación. Todos estos aspectos han dado como resultado diversas experiencias subjetivas y culturales del pueblo, de manera que el futuro de la comunidad causa gran preocupación a los mayores.

Actividades

La museografía como tecnología educativa

Para hacer frente a los problemas enunciados se llevó a cabo un proyecto comunitario para intentar

el desarrollo de una comunicación transnacional y transcultural. Este proyecto fue financiado por la Fundación Rockefeller y gestionado por el Departamento de Antropología de la UAM Iztapalapa, México, con el fin de utilizar la museografía como una herramienta para abrir espacios de aprendizaje a partir de motivar la participación y la interacción de la comunidad. El proyecto incluye dos exposiciones de fotografías y textos referidos a las áreas de San Miguel Cuevas, México, y Fresno, Estados Unidos.

Estas exposiciones tenían dos objetivos fundamentales: crear un espacio para que los jóvenes pudieran compartir entre ellos sus puntos de vista, y que compartieran esas visiones con las generaciones de los mayores. De esta manera se pretendía establecer una comunicación entre los diversos miembros de la comunidad y resaltar los distintos puntos de vista de estos diferentes actores. Se esperaba que este diálogo tuviera un efecto educativo y propiciara que los participantes aprendieran de ellos mismos y de los otros a través del proceso museográfico.

Formación de grupos de jóvenes

Originalmente se promovió el interés en ambas localidades a través de presentaciones introductorias a la comunidad (en San Miguel Cuevas y en Fresno) para explicar que un grupo de antropólogas estaba dispuesto a trabajar con la población joven del pueblo con el objetivo de resaltar temas de importancia en torno a la comunidad y su futuro. Esto dio como resultado la formación de dos grupos de jóvenes de quince individuos cada uno, con edades entre 11 y 23 años. Las reuniones de los grupos y los talleres para desarrollar el proyecto se llevaron a cabo en San Miguel Cuevas, Oaxaca (julio a octubre de 2006) y en Fresno, California (diciembre de 2006 a marzo de 2007).

Durante la primera reunión se explicó que el proyecto sería un trabajo de naturaleza museográfica desarrollado por ellos, que ambos grupos serían responsables de crear su propia exposición y que las

reuniones ofrecerían un espacio en el que pudieran aprender sobre ellos mismos, discutir sus diferencias y semejanzas, expresarse sobre su comunidad y enseñar a los otros lo que consideraran importante. Los miembros del grupo de San Miguel Cuevas decidieron que querían crear una exposición de fotografías para la temporada de la fiesta, ya que en esa época muchos migrantes regresan de manera temporal al pueblo. Su objetivo principal era representar al pueblo de manera positiva, explicar cómo viven en Oaxaca y estimular a los migrantes para que regresaran a su pueblo. Por otro lado, en Fresno, los miembros del grupo querían ilustrar que la vida en Estados Unidos no es tan fácil como parece, y que vivir allá hace que los miembros de la comunidad tengan dificultad para satisfacer todas las necesidades del sistema de cargos. Así, los jóvenes del pueblo lo pensarían dos veces antes de emigrar.

La toma y selección de las fotografías

Después de utilizar las técnicas antropológicas de lista libre y *pile sorting** para definir los temas para las fotografías, se proveyó a los miembros de los dos grupos con cámaras digitales para que tomaran fotos de su vida cotidiana; se otorgó especial importancia a las fotos que ilustraran los temas seleccionados en los diferentes espacios en los que viven (la casa, la escuela, el trabajo, los amigos, la familia, los deportes y las fiestas). Resalta que la mayoría de los temas fueron los mismos tanto en San Miguel Cuevas como en Fresno, aunque se observaron diferencias de acuerdo con las distintas edades, siendo los mayores del grupo los más interesados en los aspectos de la comunidad, mientras que los participantes jóvenes reflejaron más los aspectos personales. El proceso de tomar las fotos duró casi

* El método de "lista libre" consiste en que los participantes enlistan una serie de palabras que desde su punto de vista pertenecen a una categoría particular. Por su parte, el método *pile sorting* consiste en agrupar estas palabras por semejanzas con el objetivo de comprobar la cercanía de diferentes conceptos en una cultura determinada. En este caso, las preguntas fueron: "Cosas que me gustan en general, o acerca de mi comunidad", y "Cosas que me gustaría cambiar en general, o en mi comunidad". Las palabras se agruparon por semejanzas para determinar los temas de los proyectos.

todo el periodo del proyecto. Se tomaron en conjunto más de cuatro mil fotos, y las cámaras fueron rápidamente concebidas en la comunidad como “parte” del proyecto. Muchas personas sugirieron los tipos de fotos que podían tomarse, lo que con frecuencia desembocó en conversaciones acerca de problemas de la comunidad.

Durante los nueve meses se llevaron a cabo varias reuniones en cada localidad para gestionar las exposiciones, incluyendo varias juntas para la revisión de las fotografías. Cada participante tuvo la posibilidad de observar el material de los otros miembros de su grupo y eso dio pie para constatar que compartían sus percepciones con otros, o para ver a su pueblo desde otro punto de vista. Las discusiones con respecto a la comunidad surgieron después de estas revisiones, y siempre se dio espacio para que compartieran los distintos puntos de vista. Éste fue un grato resultado. Por ejemplo, las mujeres pudieron echar una mirada a cómo los hombres pasan el tiempo fuera de casa, trabajando o con amigos, en tanto que los hombres pudieron ver cómo las mujeres pasan el tiempo principalmente dentro del hogar, haciendo labores domésticas y descansando. La fotografía resultó un método muy útil para destacar distintos puntos de vista.

Discusión en grupo

Estas reuniones también se usaron como un espacio para alimentar los saberes de cada grupo a través de documentales y películas. Afortunadamente había información disponible sobre algunas otras comunidades transnacionales en la región de la Mixteca, que previamente había sido clasificada por el Grupo Multidisciplinario de Estudios sobre Procesos Transnacionales (un grupo de investigación formado por universidades de Estados Unidos y México, patrocinado por la Fundación Rockefeller, Nueva York), de modo que los jóvenes pudieron percatarse de la forma en que otras comunidades enfrentan problemas semejantes a los suyos, y las distintas maneras como han intentado resolverlos. Además, las discusiones abordaron sus problemas y esperanzas para el fu-

turo, así como los cambios que serían necesarios para promover un buen resultado. Durante este proceso los participantes adquirieron más conciencia de la singularidad de su comunidad y la gran importancia de su papel como jóvenes para generar cambios en ella.

Redacción de textos

Una vez que se tuvo una cantidad razonable de fotos, y que se había desarrollado una amplia gama de discusiones, se trabajó sobre los mensajes que corresponderían a cada exposición. Se plantearon preguntas tales como ¿cuál será el público de la exposición?, y ¿qué tipo de mensajes queremos que reciba?

Los temas establecidos en las “listas libres” se ampliaron a través de una lluvia de ideas y de esa manera se seleccionaron. A cada miembro del grupo se le asignaron uno o dos temas para escribir sobre ellos, y con ese resultado se pidió a todo el grupo que redactara un primer borrador. Después de numerosas revisiones, ambos grupos completaron el texto final. El grupo de San Miguel Cuevas redactó 20 textos en español, y el de Fresno 16, en inglés.

Traducción de los textos

Debido a la naturaleza trilingüe de la comunidad (español, mixteco e inglés), se decidió que las exposiciones se presentaran en forma bilingüe, en inglés y en español. Además, los textos producidos en San Miguel Cuevas se tradujeron al mixteco, porque los miembros del grupo estaban más familiarizados con ese idioma y consideraron que su inclusión era importante. Los jóvenes recurrieron con frecuencia a sus padres y abuelos para estas traducciones. Los trabajos finales los corrigió un traductor profesional, y estos cambios fueron compartidos con los miembros del grupo para perfeccionar su redacción en mixteco.

Selección de las fotos y diseño de la exposición

Una vez que los textos estuvieron listos, se seleccionaron las fotos para su exhibición. Este proceso

se realizó de manera distinta en los dos grupos, pero el proceso en general fue bien valorado por los participantes, además de que lo disfrutaron. En esta etapa los jóvenes ya se habían familiarizado con los demás y se sentían a gusto; se puede decir que se habían apropiado del proyecto.

Los trabajos finales se enviaron para su impresión. Los jóvenes de Fresno fueron los responsables de diseñar los carteles para la exposición.

Exhibición de los trabajos

Las dos exposiciones finales contienen 36 textos trilingües y 188 fotografías. Los temas son: fiestas de la comunidad; pobreza en la comunidad; violencia doméstica; machismo y discriminación contra las mujeres; discriminación hacia la comunidad; educación; falta de respeto hacia los jóvenes; familia y amigos; falta de infraestructura pública y servicios en el pueblo; lengua y tradición; alrededores naturales en Cuevas; el sistema de cargos de la comunidad; deportes; chismes en la comunidad; pandillas; falta de empleos y migración.

Las exposiciones se presentaron en California y en Oaxaca, en diferentes espacios comunitarios (zonas de casas móviles, en donde viven muchos miembros de la comunidad, el auditorio de la iglesia local y en otros edificios públicos, como la agencia municipal). Los jóvenes ayudaron en la instalación de las exposiciones, y las personas que no podían leer tuvieron acceso a los textos en mixteco por medio de audio. El espacio museográfico se transformó realmente en un espacio para la reflexión, discusión y educación de los miembros de la comunidad. Los abuelos, padres, jóvenes adultos y niños asistieron para saber lo que los jóvenes de su comunidad a ambos lados de la frontera tenían que decir, y una vez allí, muchos de ellos conversaron acerca de los puntos tratados. En general este diálogo se realizó cuando los curadores y los participantes en el proyecto se acercaban a los asistentes para pedirles su opinión, o bien la discusión fluía libremente entre los asistentes una vez que hubieron leído los textos y observado las fotografías, como fue el caso



Fotografía: Georgia Melville.

de muchas de las autoridades del pueblo que asistieron en grupo a la exposición.

Las dos exposiciones se realizaron tanto físicamente como en formato DVD; se proyectaron en pantalla gigante para todo el público en las dos localidades, y a través de Internet. El grupo de jóvenes de Fresno, además, desarrolló una página web y un *chat*.

Resultados: diálogo en la comunidad y consolidación del conocimiento

La museografía empleada por este proyecto comunitario se adhiere a la nueva museología, en la cual los museos ya no están confinados a cuatro paredes; en lugar de ser santuarios indiscutibles ahora son espacios de reflexión y crítica, espacios comunitarios, interactivos y flexibles. La museografía ha ayudado a la comunidad a ser un agente activo de sus experiencias de aprendizaje, y no solamente un receptor pasivo.

Los resultados positivos del proyecto cultural han sido numerosos. En primer término el proyecto

ha funcionado como una especie de conversación transnacional entre los miembros de San Miguel Cuevas que viven en países diferentes. Además, propició el desarrollo de intensos diálogos intergeneracionales, los cuales tuvieron un impacto en toda la comunidad a través de la creación de un espacio común en el cual estos jóvenes discuten sus semejanzas, sus diferencias y sus experiencias comunitarias, fortalecen su conocimiento y comunican su punto de vista en cuanto a las preocupaciones sobre el futuro comunitario.

El proyecto logró transformar el conocimiento práctico de los jóvenes en un lenguaje museográfico que propició el diálogo en la comunidad. Además, permitió que ese conocimiento práctico se hiciera consciente al ser ilustrado de manera visual, textual y estética.

El terreno común creado al transformar el conocimiento práctico en un lenguaje museográfico accesible puede entenderse como un tipo de conciencia desde la cual los jóvenes reconocen que comparten un punto de vista a partir del cual pueden “negociar” con el resto de la comunidad. Esto refleja la importancia de la participación de la comunidad en la formación del museo, y muestra que la práctica museográfica tiene su propia integridad y valor, independientemente del impacto de sus productos terminados.

El proyecto también mejoró las relaciones transculturales en diversos niveles. En primer lugar, al propiciar el establecimiento de vínculos entre el mosaico de diferencias culturales que se encuentran en el interior de la comunidad y al generar diálogos acerca de temas como los distintos idiomas que se hablan, las creencias, los estilos de vida, etc. También ayudó a disminuir la brecha cultural entre generaciones a través de la redacción y traducción de textos cuando los jóvenes recurrieron a sus padres y abuelos, y también cuando vieron las exposiciones en DVD con otros miembros de la familia en los que se presentaban problemas intergeneracionales controvertidos, como las pandillas y el noviazgo, en un ambiente hogareño más privado.

En segundo lugar, el proyecto ha fortalecido el proceso transcultural que se presenta entre la comunidad y el resto de la sociedad. A lo largo del proyecto, los miembros de la comunidad fueron aprendiendo de otros que viven situaciones semejantes (a través de la presentación de otros diagnósticos comunitarios), y mostraron a los demás sus propias experiencias (a través de la exhibición del proyecto fuera de la comunidad). Por ejemplo, el proyecto se presentó en Fresno a otra comunidad de migrantes oaxaqueños (Santa María Tindú), para lo cual se organizó una asamblea comunitaria en la que las mujeres y los jóvenes, normalmente callados, expresaron sus opiniones y explicaron la forma en que deseaban participar en el proceso de la toma de decisiones, hasta entonces obstaculizada por las estructuras de la comunidad. La reunión terminó con la intervención de las autoridades en el sentido de que las mujeres también podían ser comuneras. Las exposiciones también se presentaron a los dueños y gerentes de la empresa que contrata al mayor número de sanmiguelenses en Fresno, quienes expresaron su satisfacción de haber podido aprender más acerca de la comunidad y su expectativa de mejorar sus relaciones con sus empleados, quienes con frecuencia están agobiados por sus problemas.

El proyecto también ha tenido un impacto en la región mixteca. El DVD se está utilizando en la telesecundaria del pueblo y en otras escuelas cercanas para la enseñanza del mixteco (existen pocos textos escritos en mixteco bajo), y para enseñar a los estudiantes diferentes aspectos culturales de su propia comunidad.

El proyecto también ha tenido una influencia política en San Miguel, en la medida en que ha propiciado discusiones acerca de los altos costos que implica ser comunero y las preocupaciones acerca del gran número de fiestas. Para dar un ejemplo concreto, durante una asamblea comunitaria, un anciano mencionó que era muy importante tomar en cuenta lo que se expresaba en las exposiciones, porque era la voz de los jóvenes, la del futuro de la comunidad. Además, después de que el agente

municipal del pueblo vio las fotografías expuestas preguntó si podía presentarlas en una asamblea comunitaria que tendría lugar para abordar el tema de las fiestas, para que se escuchara la voz de la juventud.

Es imposible mencionar aquí todos los impactos tangibles del proyecto, ya que son muy numerosos. Sin embargo, podemos mencionar que se hicieron visibles los problemas más importantes que se habían presentado durante la etapa de diagnóstico, entre ellos la falta de entendimiento y de conocimiento mutuo entre los miembros de una comunidad caracterizada por su diversidad cultural y su dispersión geográfica, tanto de manera trasnacional como intergeneracional.

Los jóvenes finalmente se apropiaron del proyecto a través de la creación de una página web para mostrar las exposiciones y con el desarrollo de un *chat* de la comunidad. El aspecto electrónico del proyecto les ha permitido a los jóvenes de la comunidad experimentar con las nuevas tecnologías, lo que generalmente no es posible debido a sus bajos ingresos y recursos limitados, y también les ha permitido desarrollar y dirigir su propio discurso más allá de los confines de una estructura museográfica.

En general, a través de las exposiciones y de su producción, muchos miembros de la comunidad han aprendido a ver a su comunidad con diferentes ojos, a sentirse más orgullosos de sus ricas tradiciones y cultura, a entender que es necesario un cambio, a pensar acerca de lo que se presentará en el futuro, y a comprender la importancia de sus jóvenes en términos de la continuidad de la comunidad. El proyecto ayudó a muchos a comprender la forma en que las diversas formas de ver el mundo enriquecen la cultura mixteca, y que siempre ha sido así porque esta cultura siempre ha usado su capacidad para el cambio, pero ahora más aún por estar inserta en un proceso mucho más dinámico y global.

En conclusión, este proyecto ha utilizado con éxito la museografía como un método para el aprendizaje de la comunidad. Ha dado voz a los jóvenes,

que tienen la tendencia a permanecer callados, pero cuyos puntos de vista son claves acerca del futuro. Este espacio de diálogo no debe ser subestimado o dejarse caer. Se recomienda que los jóvenes continúen con las ideas que manifestaron, y que sean estimulados para que el proyecto se traduzca en un esfuerzo comunitario continuo.

Recomendaciones para la acción

Para implementar un proyecto museográfico de esta índole, se recomienda:

1. Acercarse primero a la comunidad para asegurar que se beneficiará de una intervención museográfica; escuchar sus preocupaciones y tomar en cuenta sus necesidades; clarificar los objetivos del proyecto al grupo de participantes y a las autoridades de la comunidad antes de empezar el trabajo.
2. No apoyar la representación de un sector de la comunidad sin pensar primero en las implicaciones y ramificaciones de lo que podría ser expuesto.
3. Enfatizar la importancia del proceso museográfico, con acento en las actividades y las discusiones que apoyan la creación de las exposiciones; es aquí donde la práctica puede llevar a cambios importantes en la conciencia de los participantes.
4. Tomar el papel de facilitador/a (y no de curador/a tradicional) con el fin de proveer los recursos y una estructura al proceso que permita que los participantes asuman sus responsabilidades sobre el desarrollo de su discurso y el contenido de las exposiciones.
5. Entender que los participantes —por sus diferencias de sexo, edad e historias personales— tendrán diferentes puntos de vista sobre los temas seleccionados y por lo tanto será difícil encontrar un punto de vista en común. Es importante discutir cada opinión, con el fin de

crear textos que representen al grupo lo mejor posible, y crear así un ambiente incluyente y acogedor.

6. Diversificar los formatos de las exposiciones de manera creativa para cubrir las necesidades de consumo cultural de los diferentes miembros comunitarios (personas analfabetas, otras que migran constantemente, otras que no salen mucho de la casa o del trabajo, etc.).
7. Alentar a que participen diversos miembros comunitarios durante el proceso museográfico y los procesos de consumo cultural o visita de las exposiciones, mediante el diálogo sobre la toma de fotografías, los temas trabajados, los carteles expuestos, etc.

Traducción: Dora Benveniste

Lecturas sugeridas

“Antecedentes, teoría y método de la nueva museología en México: una experiencia de organización social a partir de la gestión cultural (primera parte)”, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia,

Centro Nayarit y Movimiento Internacional para una Nueva Museología, Consejo Internacional de Museos, UNESCO, en: <http://www.nuevamuseologia.galeon.com/aficiones1773459.html>

BESSERER, FEDERICO (2005), “Luchas transculturales y conocimiento práctico”, en Marina Ariza y Alejandro Portes (eds.), *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.

KARP, IVÁN (1992), “Introduction” y “On Civil Society and Social Identity”, en I. Karp, C. Mullen Kreamer y S. Lavine (eds.), *Museums and Communities. The Politics of Public Culture*, Washington, Smithsonian Institute Press.

SANDOVAL, CHELA (2004), “Nuevas ciencias. Feminismo cyborg y metodologías de los oprimidos”, en *Otras inapropiables: feminismos desde las fronteras*, Madrid, Traficantes de Sueños, pp. 81-106.

NOTA: artículo publicado en el número 20 de *Decisio*, mayo-agosto de 2008.

**“Somos nuestra memoria,
somos ese quimérico museo de formas inconstantes,
ese montón de espejos rotos”**

Jorge Luis Borges, escritor argentino, 1899-1986